

**EMPAR PINEDA ERDOZIA**

FEMINISTA. PREMIO A LOS VALORES DE IGUALDAD 2013 DE LA FUNDACIÓN 1º DE MAYO



## En mi vida hay un antes y un después de incorporar la perspectiva de género

*Entrevista realizada por Carmen Rivas*

**E**s una de las mujeres más destacadas del movimiento feminista en España y en el mundo. Incansable activista, ha vivido en primera línea y en primera persona los acontecimientos más importantes en la lucha por la liberación e igualdad de las mujeres.

Nació en 1944 en Hernani, muy cerca de San Sebastián. De niña acompañaba a su abuelo que era curandero. El conocía las propiedades de determinadas plantas. Con ellas hacía un ungüento de cera de abeja y aceite que cura la infecciones y que todavía elaboran sus hijos y sus nietos. Cada vez que va a su tierra, Empar Pineda se trae un tarrito.

Cuando terminó el bachillerato superior, como no había universidad pública en el País Vasco se fue a estudiar a Madrid donde vivía una de sus hermanas que estaba casada.

Era 1964, un año este y los sucesivos de grandes y continuas movilizaciones estudiantiles contra la dictadura. Fue la época de la expulsión de los profesores, Aranguren, García Calvo y Tierno Galván. Estaba tan movida la cosa y ella tan metida en la vorágine que fue expulsada de la universidad y le prohibieron matricularse en las facultades de Madrid y Barcelona. En aquella época sus estudios de filología románica le llevaban a pasar tardes enteras persiguiendo lo que ocurría con una "A" tónica del latín en esas lenguas.

Para seguir con la carrera tuvo que matricularse en Salamanca y se encontró con un plan de estudios tan distinto que era como si tuviera que volver a empezar. Finalmente



**“ Recuerdo que participaba en los espacios que la televisión daba para las candidaturas que se presentaron en las elecciones de 1977. Estaba hablando y pensaba ahora cuando salga me van a detener, porque hablaba del capitalismo, de los burgueses, de la oligarquía terrateniente, la de dios. Y yo pensaba ahora me detienen, lo teníamos asimilado después de cuarenta años de dictadura.**

después del referéndum de Fraga Iribarne por los 25 años de paz, descubrió que la facultad de Oviedo era la que más se parecía a la de Madrid. Se fue examinando por libre y allí se licenció.

Durante unos años dio clases de lengua y literatura en una filial del Instituto del Hogar del Empleado en Madrid. En 1975, tras varios años de simultanear el trabajo y la

militancia política clandestina, se encontró con el feminismo. Ese año Naciones Unidas lo declaró el Año Internacional de la Mujer. En Barcelona, al amparo del paraguas que representaba la Asociación de Amigos de la Unesco, se pudieron reunir unas cuantas mujeres y organizar lo que fueron las Primeras Jornadas de la Dona. Ella, que llevaba años militando en organizaciones de izquierda, descubrió que la lucha por la igualdad y la emancipación de las mujeres era el camino por el que tenía que transitar desde aquel momento.

**Pregunta.: ¿Cómo y por qué descubre que es en el movimiento feminista dónde se encuentran las respuestas a sus ideas de igualdad y emancipación?**

**Respuesta.:** Ahora puede parecer absurdo, pero yo que estaba militando desde la época universitaria en organizaciones de izquierda y después en el Movimiento Comunista, no tenía conciencia de la discriminación que sufría la mujer. Estaba militando, defendiendo propuestas emancipadoras, pero lo de la situación de las mujeres no había formado parte de mis preocupaciones. Puede ser que mi experiencia personal me impidiese ver la discriminación de la mujer. Yo veía a mi madre que era una mujer de armas tomar. Yo misma no había tenido dificultades reales, bueno, miento, porque en relación al lesbianismo, a la homosexualidad, esas palabras no existían, ni libros que pudieran hacer referencia a la existencia de la diversidad sexual, tampoco. La frontera estaba bien puesta, la censura impedía que pudiésemos entrar en contacto a través de la lectura con esa realidad. Mi vida no presentaba mayores dificultades por ser mujer salvo en el asunto del lesbianismo, del que yo tampoco tenía mucha conciencia de que lo era. No había sentido esa situación de menosprecio, de desigualdad, entre otras cosas porque además era una marimandona y en las cuadrillas de mi pueblo, la que mandaba era yo.

**P.: ¿Podemos decir que hay un antes y un después a partir de las primeras jornadas de la Dona, en 1976?**

**R.:** La preparación de esas jornadas y su celebración fue para mí empezar a ver el mundo desde una óptica, desde una perspectiva muy distinta a la que estaba enfocándolo antes. El incorporar esa perspectiva feminista a mí me hace decir que en mi vida hay un antes y un después, clarísimamente. Bien es verdad que no lo hice yo sola. Mis compañeras del Movimiento Comunista y yo hicimos el

recorrido juntas y conseguimos convencer a las mujeres de la organización de toda España. Entonces yo me pringué hasta las cejas en la organización de la primera coordinadora feminista de Barcelona.

**P.: ¿Cuál fue su responsabilidad en la coordinadora feminista que acababan de crear?**

**R.:** Me ocupaba fundamentalmente de las mujeres periodistas porque éramos muy conscientes de que o nos ganábamos a las mujeres periodistas o nuestra voz tendría muchas dificultades para hacerse oír. Es muy curioso que en aquellos años, los medios de comunicación hicieran de altavoz de lo que nosotras hacíamos y no digamos de las primeras jornadas de la dona donde cuatro mil mujeres reunidas en la Universidad Central, hablamos de lo humano y de lo divino. Soy consciente de que el feminismo en aquel momento era algo completamente nuevo. El trabajo con las mujeres periodistas a mí me sirvió mucho para conocer su situación real, es decir, había y hay muchas mujeres periodistas pero de ahí para arriba, los responsables y jefes eran hombres y no digamos ya en las direcciones de los medios de comunicación. Entonces la ayuda era mutua porque recogimos su problemática específica para exigir que la situación de las periodistas cambiase en las empresas, y los medios se hacían eco de nuestras actividades.

**P.: Me parece que habla de aquella etapa con una cierta nostalgia...**

**R.:** Los años de Barcelona fueron los años de la transición, fueron los años en que de repente sentimos esa sensación de liberación. Recuerdo que participaba en los espacios que la televisión daba para las candidaturas que se presentaron en las elecciones de 1977. Estaba hablando y pensaba ahora cuando salga me van a detener, porque hablaba del capitalismo, de los burgueses, de la oligarquía terrateniente, la de dios. Y yo pensaba ahora me detienen, lo teníamos asimilado tras cuarenta años de dictadura.

**P.: Después volvió a Madrid. ¿Había mucha diferencia entre una y otra organización de mujeres feministas?**

**R.:** El movimiento feminista en Madrid en aquellos años no tenía nada que ver con el de Barcelona. Había un sectarismo brutal entre los grupos. En Madrid la Plataforma de Organizaciones Feministas solo se reunía para ponerse de acuerdo en alguna actividad concreta. Acabada la misma, la plataforma dejaba de existir, no había una comunicación constante. En 1980, cuando organizamos el

“ **Exigíamos derecho al aborto libre y gratuito. Es decir sin ningún tipo de cortapisas ni por la edad, ni por el origen, ni por nada de nada. Y yo creo que eso fue una buena demostración de cómo funcionaban los grupos feministas de la coordinadora estatal.** ”

colectivo de mujeres feministas-lesbianas de Madrid, solicitamos permiso para reunirnos en la sede feminista de la calle Barquillo. Las feministas más radicales nos contestaron que dado que la opción sexual no podía ser motivo para montar una organización, no nos dejaban reunirnos allí. Tuvimos que recurrir a las entonces autoridades de UCD para que nos lo permitieran.

**P.: Después participó en la organización de la comisión pro derecho al aborto ¿cuál es el contexto en el que se pone en marcha esta nueva iniciativa?**

**R.:** Salió al calor de la noticia de que en Sevilla la Guardia Civil había irrumpido en un centro de planificación familiar y había detenido a la gente que estaba dentro y se habían llevado todo lo que pudieron, entre otras cosas las fichas de todas las mujeres que habían pasado por allí. Se nos ocurrió hacer una pancarta en la que ponía libertad centro Los Naranjos de Sevilla y nos plantamos en la Gran Vía y cortamos la calle, paramos la circulación con la pancarta. Hicimos lo que entonces se llamaba "un salto". A raíz de esto, hablamos de la necesidad de hacer una comisión para defender el derecho al aborto. Y la verdad es que siguiendo nuestro ejemplo se animaron otras compañeras de otras ciudades y como todos los grupos feministas estábamos en la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado español, pudimos llevar una labor sistemática de lucha a favor del derecho al aborto.

**P.: ¿En qué términos se planteaba el derecho al aborto?**

**R.:** Exigíamos derecho al aborto libre y gratuito. Es decir sin ningún tipo de cortapisas ni por la edad, ni por el origen, ni por nada de nada. Y yo creo que eso fue una buena demostración de cómo funcionaban los grupos feministas de la coordinadora estatal. Pedirlo todo, todo, en todas las ocasiones. También fueron importantes las formas de llevar a cabo las reivindicaciones que se planteaban. Fuimos muy creativas y trabajamos muy duro. Todo ello hizo que nos sintiéramos crecidas, que nos pudiéramos enfrentar a quien hiciera falta. Para nosotras conseguir que una figura como la del adulterio desapa-



“ **Es muy importante señalar que en aquella campaña por el derecho al aborto, nos planteamos contar con todas las fuerzas posibles, con asociaciones de vecinos, con sindicatos, con partidos políticos, con todo aquello que pudiera ser juntable. Claro hicimos unas manifestaciones impresionantes.**

minismo que rechazaba la presencia de mujeres que perteneciéramos a sindicatos o a partidos políticos. Por otra parte, eran organizaciones assemblearias y esto entonces era absolutamente rompedor porque la jerarquización de la sociedad y de las organizaciones, en general, fueran políticas o vecinales era tremenda. El espíritu jerárquico y la adopción de medidas desde arriba, con poca participación de las bases era lo normal. El que no hubiera juntas directivas, que pudiera hacer de portavoz una u otra persona fue absolutamente rompedor. Las organizaciones estábamos fuertemente ideologizadas, con un gran peso de la ideología de izquierdas y feminista, muy particularmente diseñada en torno a la idea de vamos a exigirlo todo, no nos vamos a quedar con medias tintas. Era esencial lo que Lluís LLach llamaba la importancia del camino. Porque el camino quería decir que difundíamos la buena nueva feminista en todas las charlas y actividades, al tiempo que generábamos conciencia entre las mujeres y en la ciudadanía en general en torno a esas reivindicaciones. <

reciera del código penal fue un triunfo tremendo. Conseguir la despenalización de los anticonceptivos cuyo uso estaba prohibido, incluso estaba prohibido informar sobre ellos. También conseguimos que fueran incluidos en la sanidad pública. Fue un triunfo increíble.

En las charlas sobre el derecho al aborto era obligado hablar de la sexualidad, de la diversidad sexual. Un día a la semana informábamos a las mujeres que tenían necesidad de abortar de las posibilidades que había en Holanda y de los métodos anticonceptivos.

Es muy importante señalar que en aquella campaña por el derecho al aborto, nos planteamos contar con todas las fuerzas posibles, con asociaciones de vecinos, con sindicatos, con partidos políticos, con todo aquello que pudiera ser juntable. Claro, hicimos unas manifestaciones impresionantes.

**P.: ¿Cómo estaba configurado el movimiento feminista?**

**R.:** Todas las organizaciones que estábamos en la coordinadora de mujeres feministas éramos unitarias, es decir, ahí no se le ponía el veto a nadie. Digo esto porque luego hubo una corriente del fe-